

FRANCISCO RODRÍGUEZ ADRADOS

“Es necesario un nuevo planteamiento de las Enseñanzas Medias en España”



Doctor en Filología Clásica. Catedrático de griego y Profesor Emérito de la Universidad Complutense de Madrid. Académico de número de la Real Academia Española y de la Real Academia de la Historia. Miembro correspondiente de la Academia Argentina de Letras y miembro extranjero de la Academia de Atenas. Doctor Honoris Causa por las Universidades de Salamanca y CEU San Pablo, Madrid. Presidente de Honor de la Sociedad Española de Estudios Clásicos. Autor en España y el extranjero de numerosas obras sobre lingüística, literatura, historia y filosofía. Premio Menéndez Pidal de Investigación en Humanidades. Premio Aristóteles de la Fundación Onassis. Premio Castilla y León de Humanidades. Premio de Humanidades de la Comunidad de Madrid. Premio Nacional de Traducción. Premio de Periodismo "González Ruano". Gran Cruz de Alfonso X el Sabio.

Ingresó en el Colegio Libre de Eméritos el año 2007.

1.- Acaba de dirigir un ciclo de conferencias sobre Política, Sociedad y Literatura en la Grecia antigua, organizado por el Colegio Libre de Eméritos. En alguna ocasión usted ha afirmado que no hay nada nuevo después de Grecia. ¿Qué le lleva a hacer esa afirmación?

No digo que no haya nada nuevo, sino que en Grecia se encuentra por primera un modo de pensar individualista y libre, así como instituciones ligadas con él, que es probablemente la base principal de toda la cultura occidental. Y que se está extendiendo a todo el globo, con todos los avances, y problemas también, que lleva consigo.

2.- En no pocas ocasiones se ha dicho que existe una reacción general contra las culturas antiguas y una posición antihistórica. ¿Cree que la sociedad actual vive tan inmersa en el momento presente como se dice?

Por lo menos la mentalidad de las personas y gobiernos que se titulan a sí mismo progresistas, desvían cada vez más la mirada del pasado, lo desconocen o bien piensan que es cosa muerta. E insisten todos los días sobre el presente y el futuro, que consideran como algo absolutamente nuevo, como algo que ofrece un cambio y una solución casi automática a nuestros problemas. Esto se ve, por ejemplo, al casi abandono en la enseñanza de la Historia, en la organización de los nuevos museos, en simplificaciones y tergiversaciones diversas.

3.- ¿Qué opina sobre el tratamiento que dan a la Historia los libros de texto en la enseñanza secundaria? ¿No se podría hacer algo más desde la escuela para que los estudiantes se interesaran por la Historia?

Ya está contestado. Pero es difícil convencer a los falsificadores de la Historia, puesta al servicio de ideologías y propuestas diversas. Al menos, podría lograrse que los libros de enseñanza no se centraran en visiones de la historia de algunas regiones españolas que las colocan como maltratadas por los gobiernos españoles. Y deben mirar de frente, con veracidad pero sin complejos, a puntos esenciales de la Historia de España, por ejemplo, la Reconquista, el descubrimiento de América y la elevación de sus pueblos a niveles europeos.

4.- ¿Cómo se acerca, o debería acercarse, “lo clásico” a la gente del siglo XXI?

Ya se acerca mediante libros, representaciones teatrales, etc. Estos temas atraen a mucho público, como se ha visto en las conferencias que he dado. Pero a veces son olvidados en infinitos contextos, por ejemplo, el de las Universidades de verano. Son sustituidos, a veces, por una profusión sin límites de temas políticos y otros temas de moda, más bien partidistas. La Antigüedad Clásica hay que, primero, conocerla y luego airearla ante todos los públicos.

5.- Una de sus mayores preocupaciones es la pérdida de peso del latín y el griego tanto en la escuela como en la universidad. ¿Cuál cree que es el origen de la situación? ¿Qué propone como solución?

De esto tienen la culpa las sucesivas “reformas” de los planes de Estudios, que dejan sin sitio y acorralan a las lenguas clásicas, sustituidas por materias de otra orientación y por infinidad de optativas. Es necesario un nuevo planteamiento de las Enseñanzas Medias.

6.- Además, parece que “la cultura ahora ya no es griega, sino occidental”. ¿Qué significa para usted este cambio semántico?

Claro que nuestra cultura no es griega, maneja muchos elementos y muchas circunstancias nuevas. Pero la cultura occidental es un derivado de la cultura griega, a la que luego la evolución histórica ha añadido otros elementos varios.

7.- Profesor, es usted presidente de la *Fundación Lexis pro Diccionario Griego-Español*. La idea es sacar un volumen cada tres años y la obra final consta de 18. ¿Cómo va el proyecto?

El Diccionario Griego-Español marcha bien aunque más lentamente de lo que desearíamos, por causa de diversas circunstancias. Antes del verano pensamos publicar el volumen séptimo, que nos lleva a aproximarnos al final de la letra épsilon. Estas obras son de largo empeño. Esta es particularmente importante porque el léxico griego continúa vivo en nuestras lenguas, sin él la

Ciencia y la Técnica serían imposibles. Por una vez, España va por delante en la magna tarea de recoger todo el léxico griego, en un período de unos dos mil años.

8.- Además, dirige la *Colección Alma Mater*, también del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. ¿Son muchas las obras ya traducidas? ¿Participan profesores y estudiosos de las siguientes generaciones?

Sí, participan todos los que tienen conocimientos y están dispuestos, sin distinción de generaciones ni sexos. Llevamos publicados casi 100 volúmenes, salen cada año dos o tres nuevos y se reeditan los que están agotados.

9.- Hace unos meses presentó una propuesta al Pleno de la Real Academia Española (RAE) para que la Docta Casa se dirigiera al Gobierno pidiéndole que inste «a los Gobiernos Autonómicos a hacer el máximo esfuerzo para mantener, en su legislación y otras actuaciones, el carácter del español como lengua común y oficial de España». ¿Qué opina sobre el papel de las Reales Academias en esta materia?

Pienso que alguna de ellas, y por supuesto la Española de la Lengua, deberían implicarse más, esto es lo que propuse. Pero hay quienes no quieren intervenir en un problema que consideran político y ajeno a sus fines, susceptible además de crearles problemas para sus otras actividades.

10.- ¿Cómo describiría el momento cultural presente? ¿Cree que nos dirigimos hacia una “cultura globalizada” o, por el contrario, persistirán importantes diferencias culturales entre las civilizaciones que han llegado a nuestros días?

En el momento cultural actual existe una tendencia a la globalización, cuyo origen está en la progresiva difusión, históricamente hablando, de los "inventos" de griegos y latinos. Hay, claro, otras culturas cuyo interés no puede negarse y cuyos representantes, a veces, reaccionan negativamente. Y hay, en Occidente, gentes para la que todo es igual y pierden conciencia de la historia de su cultura y de sus valores. Un panorama complejo y, a veces, frustrante.